

365 TESTIMÓNIOS DE HOSPITALIDAD



Colaboradora

Occidental de Europa

ISOLDE BRADLEY

Siempre tuve conciencia del gran trabajo que realizaban en Suzanne House y, apenas se ofreció, tomé de inmediato la oportunidad de trabajar allí como voluntaria. Como voluntaria, paso el tiempo con los niños para acompañarlos, a veces leyendo cuentos de hadas o mirando juntos un DVD. Durante mis visitas siempre me quedo a dormir, así si un niño necesita ir al hospital, yo estoy disponible para acompañarlo. Esta experiencia es sumamente gratificante para mí y mi vida seguramente se ha enriquecido como resultado. Si bien mi contribución es muy pequeña, sé que de alguna manera también permite que el centro siga realizando su trabajo tan especial, brindando un alivio a los niños con condiciones o enfermedades que limitan sus vidas y también a sus familias.